

Las cruces de mayo en la provincia de Huelva: un patrimonio compartido

ANICETO DELGADO MÉNDEZ

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

aniceto.delgado@juntadeandalucia.es

 <https://orcid.org/0000-0002-5607-5605>

Recibido: 9-VIII-2025

Aceptado: 17-IX-2025

RESUMEN

Las cruces de mayo ordenan el ciclo festivo de numerosas localidades andaluzas. En la provincia de Huelva, estas fiestas adquieren protagonismo, no solamente por su extensión territorial, sino por su relevancia simbólica e identitaria. El trabajo aquí presentado analiza este protagonismo y subraya los procesos de patrimonialización llevados a cabo en los últimos años en torno a estos procesos rituales.

PALABRAS CLAVE: Patrimonio Inmaterial, Cruces de Mayo, Salvaguarda, Huelva, Tradición, Rituales festivos.

[en] The May Crosses in the Province of Huelva: a shared Heritage

ABSTRACT

The May Crosses organize the festive cycle of numerous Andalusian towns. In the province of Huelva, these festivities take center stage, not only because of their territorial extent, but also because of their symbolic and identity-related significance. The work presented here analyzes this prominence and highlights the processes of heritage preservation carried out in recent years around these ritual processes.

KEYWORDS: *Intangible Heritage, May Crosses, Preservation, Huelva, Tradition, Festive Rituals.*

1. INTRODUCCIÓN

La celebración de unas Jornadas sobre las cruces de mayo en Villanueva de los Infantes (Ciudad Real), nos ha permitido en primer lugar conocer la importancia que estas fiestas tienen más allá de Andalucía y en segundo lugar plantear algunas

cuestiones acerca del papel que juegan este tipo de rituales en la provincia de Huelva. En numerosas ocasiones hemos subrayado la importancia que las fiestas de cruces de mayo tienen en la provincia de Huelva, sin embargo, y como han puesto de manifiesto las intervenciones realizadas después de nuestra conferencia, siguen siendo una gran desconocida fuera de los límites provinciales.

Aunque esta tipología festiva se extiende por todo el territorio andaluz, es en la provincia de Huelva donde mayor relevancia presenta, no solamente por el número de localidades en las que se celebran, sino sobre todo por el protagonismo que estas tienen en los ciclos festivos anuales.

Como sucede con otras cuestiones de aquello que denominamos bienes del patrimonio etnológico, predominan las lecturas superficiales de estas manifestaciones y se reproducen discursos centrados en los elementos singulares que, para algunos, caracterizan y definen su relevancia, sin embargo, el análisis de estas celebraciones desde disciplinas como la antropología, nos permiten descodificar y entender los contextos y prácticas rituales, así como las funciones y significados de estas fiestas. Es desde este enfoque, desde el que pretendemos acercarnos al estudio de las cruces de mayo, entendiendo la complejidad de estas celebraciones y sus múltiples lecturas.

Las cruces de mayo constituyen una de las manifestaciones festivas más arraigadas y significativas del patrimonio cultural inmaterial de la provincia de Huelva. Este trabajo examina por tanto la relevancia antropológica, patrimonial e identitaria de estas celebraciones, analizando su distribución territorial, sistemas organizativos, elementos simbólicos y procesos de patrimonialización contemporáneos. La investigación revela cómo estas tradiciones funcionan como marcadores identitarios fundamentales que articulan la cohesión social comunitaria, especialmente en las comarcas del Condado, la Sierra y el Andévalo. Las cruces de mayo onubenses representan un patrimonio vivo que genera elementos materiales e inmateriales de gran valor etnológico, desde sistemas organizativos matrilineales hasta tradiciones musicales como el fandango, configurando un complejo ritual que trasciende lo meramente religioso para convertirse en expresión de identidad territorial y confrontación simbólica entre comunidades.

2. LAS FIESTAS DE CRUCES DE MAYO EN LA PROVINCIA DE HUELVA

Andalucía presenta una extraordinaria diversidad en relación a las manifestaciones cruceras, desde las cruces cordobesas con su explosión floral hasta las granadinas con sus concursos vecinales. También encontramos interesantes ejemplos en localidades como Añora en la comarca cordobesa de los Pedroches, en Ubrique

(Cádiz) o en Baza o Dólar (Granada). Sin embargo, es en la provincia de Huelva donde estas celebraciones alcanzan mayor relevancia territorial y simbólica, no solo por su extensión geográfica sino por su protagonismo en los ciclos festivos locales.

En el calendario festivo de la provincia de Huelva, el mes de mayo aparece marcado y subrayado, tanto por la cantidad de celebraciones que se llevan a cabo, entre las que destacan por ejemplo numerosas romerías, como por la relevancia y el protagonismo que tienen las fiestas de cruces de mayo, principalmente en la comarca del Condado, aunque también con representación en el Andévalo, la Cuenca Minera, o la Sierra.

Algunas de las razones que explican el protagonismo de esta celebración en la provincia de Huelva tienen que ver con su extensión territorial y su carácter identitario. Como señala la profesora Jiménez:

«En el caso de la provincia de Huelva sobresalen las denominadas Fiestas de las Cruces, una modalidad festiva que en el entorno onubense adquiere gran notoriedad debido a varias razones: su generalidad y amplia extensión territorial, su singularidad, la riqueza de contenidos y elementos, la tradición histórica, su popularidad y la relevancia de sus significados simbólicos». (Jiménez, 2007: 31-53).

A diferencia de otras ocasiones festivas, las celebraciones en torno a la cruz de mayo, al menos en la provincia de Huelva, ha tenido constantes transformaciones, pero no ha dejado de formar parte del ciclo festivo de las poblaciones en las que se desarrollan. Esta continuidad contrasta con otros procesos rituales que experimentaron, sobre todo en los años sesenta y setenta del pasado siglo veinte, importantes cambios e incluso en algunos casos su desaparición. Como indica el profesor Rodríguez:

«Esta fiesta de raigambre popular, por no incluir en la práctica rito canónico alguno, no se ha resentido a lo largo de los siglos por carecer del respaldo eclesiástico; en estos momentos, y tras la casi desaparición en la segunda mitad del siglo XX, experimentó un cierto auge». (Rodríguez, 2004: 57-81).

Coincide esta reflexión con otras cavilaciones en torno al carácter no solamente religioso de esta celebración, hecho que, entre otras razones, creemos que ha garantizado su continuidad y adaptación a los tiempos. En este sentido subrayamos que

«las fiestas de las Cruces en la provincia de Huelva están cargadas de significativas connotaciones simbólicas que expresan su multifuncionalidad: exceden lo puramente religioso, aunque el símbolo central sea la cruz, mientras que cumplen otras funciones relacionadas con lo lúdico festivo, identitario y societario». (Jiménez, 2007: 31-53).

Como se ha tratado en otras ocasiones, las cruces de mayo hunden sus raíces en la confluencia de tradiciones paganas prerromanas y elementos cristianos posteriores. Los estudios histórico-antropológicos señalan una doble genealogía: por un lado, los rituales primaverales vinculados al culto de la diosa romana Maia, de quien deriva el nombre del mes de mayo; por otro, la cristianización de estos rituales tras el hallazgo de la Santa Cruz por Santa Elena en el siglo IV. Esta confluencia es perfectamente visible en algunas de las celebraciones analizadas, sirva como ejemplo la fiesta de las cruces de mayo de Almonaster la Real o Berrocal, ocasiones festivas donde aparece el elemento cristiano, pero en el que juega un papel protagonista las tradiciones paganas relacionadas con el culto a la naturaleza y la fertilidad, por señalar algunas.

3. TIEMPOS Y ESPACIOS PARA LA FIESTA

Aunque mayo es el mes donde se desarrollan la mayoría de las celebraciones que giran en torno a la cruz, en la comarca del Condado también nos encontramos con poblaciones en las que será septiembre el mes elegido para ello, normalmente sobre el catorce que es cuando se celebra la exaltación de la Cruz.

La relevancia de esta manifestación, debe ser entendida no solamente en el marco del contexto ritual, sino también en toda una serie de preparativos que son tan o más importantes que el propio desarrollo de la fiesta. La preparación de las “capillas”, de las “habitaciones”, las reuniones previas de vecinas para perfilar todo lo que rodea a las cruces, la limpieza de los bienes muebles vinculados a esta celebración —cruces, pasos, imágenes, estandartes...—, así como la contratación de fuegos artificiales, bandas de música y otros, conforman un diverso mundo solamente descifrado desde el sentimiento crucero.

Respecto al propio desarrollo del ritual y la relación entre la cruz, las connotaciones simbólicas asociadas al mes de mayo y la naturaleza, podemos destacar en esta provincia andaluza la estrecha relación entre el ámbito urbano y el rural, evidente en numerosas celebraciones donde el campo o parajes cercanos a la localidad se convierten en los espacios centrales. Es lo que sucede, por ejemplo, en Bonares con el “romerito”, nombre que recibe una romería que tiene lugar dentro del ciclo festivo crucero y que traspasa las fronteras de la localidad estableciendo una estrecha relación con el medio natural. Esto también sucede en Rociana del Condado cuando se lleva a cabo “el romerito”, o en las Veredas (aldea de Almonaster la Real) con el traslado desde el conocido como “Llano del Herrero” para cargar con los pinos que servirán para engalanar la Cruz.

Otro aspecto relevante que diferencia a este ritual de unas localidades a otras, y que delimita los espacios vinculados con la fiesta, es la existencia de una o varias cruces que identifican a dos o más colectivos dentro de un mismo pueblo. En este sentido, encontramos dos posibilidades: localidades con celebraciones de cruces duales, es decir, sociedades divididas simbólicamente en dos cruces; y localidades donde hay más de dos cruces vinculadas a barrios o calles –a la par que a sectores sociales diferenciados–. En la comarca del Condado por ejemplo, observamos casos de localidades con dos cruces o que lo denominamos “rituales de cruces duales”, tales como en La Palma del Condado (Cruz de la Calle Cabo y Cruz de la Calle Sevilla) y Villarrasa (Cruz de Arriba y Cruz del Campo); y localidades con varias cruces o lo que denominamos “rituales de cruces múltiples” como en Rociñana del Condado –donde había nueve cruces de mayo, aunque ahora solo cinco, entre las que adquieren especial relevancia la Cruz de la Calle de la Fuente y la Cruz de la Calle de Arriba–.

En la comarca serrana, mientras que Almonaster la Real se divide en dos mitades simbólicas, representadas en la Cruz de la Fuente y la Cruz del Llano, en sus aldeas



Fig. 1: Detalle Cruz de la Fuente (Almonaster la Real). Foto: Autor.



Fig. 2: Detalle Cruz del LLano (Almonaster la Real). Foto: Autor.

(Aguafría, Calabazares y las Veredas), el modelo es diferente y solamente existe una cruz que ejerce como espacio central de los actos desarrollados (Figs. 1 y 2).

Como decíamos antes, en Villarrasa por ejemplo existen dos hermandades cruceras, la de la Cruz del Campo y la de la Cruz de Arriba, representado cada hermandad simbólicamente a la mitad de la comunidad y celebrando cada una de ellas sus propios actos festivos: fuegos artificiales, cohetes, banda de música, exornos florales, etc. La Cruz del Campo es de madera forrada de terciopelo de seda rojo carmesí bordada en oro e inscrita dentro de un arco en forma de corazón, muy característico de las cruces del Condado onubense, realizado con flores de tela y papel. La fiesta se hace presente en todo el pueblo tanto en balcones como en las ventanas con colgaduras coloradas representando a la Hermandad de la Cruz del Campo, la “coloraita” como es conocida popularmente. Los espacios más representativos son la capilla de la Hermandad de la Cruz del Campo, la iglesia Parroquial y la calle de la Cruz decorada con arcos de luces de un extremo a otro.

La Cruz de Arriba celebra sus fiestas en la segunda quincena de mayo, de jueves a domingo, no coincidiendo ni con el Rocío ni el Corpus. Los espacios más significativos en esos días son los alrededores de la Capilla de la Santa Cruz de Arriba, donde se desarrollan muchos de los actos más significativos de estos festejos y aparecen decorados con arcos de iluminación artística. Las colgaduras azules están presentes en las calles. En ellas aparece una Cruz dorada en el centro identificando a sus propietarios como miembros de la Cruz de Arriba. Más adelante se prepara el paso y en la mañana del sábado de la procesión se realiza el exorno floral. La Cruz es de oro, plata y marfil y en el centro se encuentra una imagen tallada en marfil del Sagrado Corazón de Jesús.

La Cruz de Arriba es el símbolo que representa a los arribeños, una de las mitades simbólicas en las que se divide Villarrasa, siendo la adscripción a las hermandades matrilineal, ya que son las madres las que transmiten en mayor media el fervor por su Cruz a sus hijos.

Entre los elementos significativos que forman parte de este ritual nos encontramos coplas y copletas. Las antiguas se acoplan a la música del Romerito, mientras las nuevas se adaptan a sevillanas conocidas. Para las Fiesta de ambas cruces, los villarraseros suelen elaborar dulces como pestiños, roscos fritos y empanadillas, así como las habas “pochas”, plato muy común de la gastronomía onubense consistente en habas cocidas con sal, poleo, hierbabuena y ajos.

Otro de los interesantes ejemplos de cruces duales lo tenemos en la Palma del Condado. Las cruces de esta localidad dividen simbólicamente el espacio social y territorial en mitades, presentándose estas como contrapuestas. Existen dos hermandades cruceras, las de la Calle Sevilla y la de la Calle Cabo. Ambas compiten

con las bandas de música, las carrozas de las Reinas y Damas, los pasos de las Cruces, los exornos, los vestidos que lucen las Reinas y en todos los aspectos de las fiestas en los que se puedan establecer comparaciones. Este pique, además, se expresa de una manera especial en las coplas cruceras y sevillanas.

Para la primera quincena de mayo, la casas de las calles de la Cruz, Manuel Siurot y Sevilla, están listas para sus fiestas, tras blanquear sus fachadas, y cuando ya están muy cerca los festejos, se engalanan las calles con banderitas, arcos de luces y colgaduras rojas del color identificador de los “piomperos”(Cruz de Sevilla), rojas. La Cruz es un antiguo madero con traje de estilo gótico, cincelado de plata repujada con elementos de oro y pedrería.

Las carrozas alegóricas de la Palma del Condado suponen una característica singular en el contexto de las cruces en el Condado. Empiezan a formar parte del desfile del “Romerito” –romería urbana– de la Cruz de la Calle Sevilla cuando se introducen las figuras de las Reinas y las Damas de Honor en las fiestas de mayo. Las carrozas se inspiran en diferentes motivos desde la Virgen del Valle, el Puente de Triana, la Alhambra de Granada, barcos, la carreta del Simpecado del Rocío, etc. estrenándose todos los años carrozas y redecorando las antiguas.

Entre los elementos más significativos de las fiestas de la Santa Cruz de la Calle Sevilla podemos destacar el toro de fuego, esqueleto metálico, que imita la forma de un toro. Esta figura lleva incorporados varios elementos pirotécnicos, “surtidores” o tubos que producen chorros de chispas; cohetes de carretilla o “buscapiés”, que salen disparados del toro a ras del suelo entre los pies de los asistentes; ruedas con varios cartuchos que sueltan chispas de colores en sentido circular; y “cartuchos”, que expulsan cohetes de colores hacia arriba.

Las Fiestas de la Santa Cruz de la Calle Cabo se desarrollan en la calle del mismo nombre y en las que se encuentran entre ésta, la Iglesia parroquial y las calles más céntricas de la localidad, por donde transcurren el “Romerito” –Romería urbana–, las Dianas y las procesiones. La Hermandad de la Cruz del Cabo trabaja durante todo el año para poder llevar a cabo las fiestas de su Cruz, organizando eventos, tanto de orden religioso como con fines protocolarios y recaudatorios, entre otros, nombrar a la persona encargada de dar el pregón en el Teatro España, realizar el “Acto de pedida de la Reina, etc.

Las colgaduras de color verde identifican a “los bartolos” (Cruz del Cabo). La Cruz es de madera vestida con traje de tisú bordado en plata y sobrebordada en oro en su parte delantera. Entre los elementos más significativos y populares de estas fiestas crucera está el desfile del cuerpo militar, con su “Escuadra de Gastadores, Guión, Cornetas y Tambores”, que entra en la ciudad en la noche del viernes.

Estas diferencias entre cruces y procesos rituales, no solo influye en las propias diferenciaciones simbólicas de los espacios sociales y territoriales, sino en las maneras en que se expresan las rivalidades. Una de las características de las fiestas de cruces es la competencia por el mayor esplendor y la riqueza ornamental de la cruz propia en contraposición con la otra cruz u otras cruces, lo que tradicionalmente se ha denominado “el pique”. La rivalidad es más intensa en los casos de poblaciones de “cruces duales” con la sociedad local dividida en dos sectores claramente enfrentados, mientras que en las poblaciones con “cruces múltiples”, las posibilidades de pertenecer e identificarse con las diversas cruces diluye las rivalidades, si bien, en este último caso, siempre suele destacarse dos o tres cruces que adquieren cierto protagonismo respecto al resto. En lugares como Almonaster la Real esa rivalidad (Cruz de la fuente y Cruz del Llano), se concreta entre otros aspectos en los conocidos como “fandangos de pique”, interpretados en la conocida “noche de los pinos”.

En la siguiente tabla mencionamos algunos aspectos interesantes relativos a fechas, denominación o la existencia de una o varias cruces:

Localidad	Denominación	Fecha de celebración	Otros datos
Almonaster la Real	Fiesta de las cruces	Primer fin de semana de mayo	Existencia de dos cruces (Cruz de la Fuente y cruz del Llano)
Almonaster la Real (Aguafría)	Cruz de Aguafría	Último fin de semana del mes de abril	
Almonaster la Real (Las Veredas)	Cruz del Hoyo	Segundo fin de semana del mes de mayo	
Almonaster la Real (Calabazares)	Cruz de los Olivos	Último fin de semana del mes de mayo	
Alosno	Cruces de mayo	Primer y segundo fin de semana del mes de mayo (Cruz grande y cruz chica)	Existencia de varias cruces
Berrocal	Cruces de mayo	Durante cuatro días en torno al primer domingo de mayo.	Existencia de dos cruces (Cruz de Abajo y cruz del Arriba)
Bonares	Cruces de mayo	Varios días en torno al tercer domingo de mayo	Son doce cruces

La Palma del Condado	Cruces de mayo	En torno al segundo fin de semana de mayo (Cruz de la Calle Sevilla) y último fin de semana de mayo (Cruz de la Calle Cabo)	Existencia de dos cruces (Cruz de la calle Cabo y cruz de la calle Sevilla)
Paterna del Campo	Fiesta de las cruces	En torno al primer fin de semana de septiembre (Cruz de la Victoria) y segundo fin de semana de septiembre (Cruz de Abajo).	Existencia de dos cruces (Cruz de Abajo y cruz de la Victoria)
Paymogo	Romería de la Santa Cruz	Primer domingo de mayo	Se desarrolla en forma de romería y existe una danza vinculada a esta celebración
Rociana	Fiesta de las cruces	Aunque las cruces se reparten entre la primera y segunda quincena del mes de mayo, una de las fechas principales es el primer fin de semana	En la actualidad celebran esta fiesta cinco cruces (Cruz de la calle Las Huertas, Cruz de la calle Orozco, Cruz de la calle Candao, Cruz de la calle La Fuente, y Cruz de Arriba)
Villarrasa	Cruces de mayo de la Hermandad de la Santa Cruz	Tercer sábado y tercer domingo de mayo	También se le conoce como la Cruz de Arriba

Tabla 1: Principales celebraciones en torno a la cruz de mayo de la provincia de Huelva. Elaboración propia.

Respecto a los espacios y la existencia de una o varias cruces, debemos apuntar también la importancia que tienen aquellos lugares relacionados con los sistemas organizativos. Capillas, casas de mayordomas, iglesias y otros, ocupan un lugar central en el desarrollo y los preparativos de la fiesta, y también se convierten en recintos efímeros donde la ornamentación y los saberes vinculados con estas técnicas cobran protagonismo.

La transformación de los espacios mientras dura la fiesta, define el uso ritual de estos lugares y articula una serie de valores que van más allá del tiempo de celebración. A menudo las cruces que de forma permanente encontramos en plazas, las capillas, casas de hermandad, “colás” y otros espacios evidencian el protagonismo de una fiesta que es sentida durante todo el año. Es habitual, en este sentido, que fuera del contexto ritual, estos lugares sean motivo de encuentro de vecinas y vecinos, espacios de sociabilidad de enorme significación simbólica y comunitaria.



Fig. 3: Romería de la Santa Cruz de mayo (Paymogo). Foto: Autor.

Dentro de las tipologías festivas en torno a la cruz debemos mencionar el caso de Paymogo, una localidad situada en la comarca del Andévalo y que realiza su devoción crucera en forma de romería. Durante cuatro días, y en torno al primer fin de semana de mayo, se celebra el traslado de la cruz desde el pueblo a su ermita. Esta celebración vino a sustituir a lo que se conocía en esta localidad como la “Gira de la Pascua de la lechuga”, una romería sin referencia religiosa y que ahora tiene en la cruz el eje central de devoción. Además del pregón, el traslado y otros actos, debemos señalar la relevancia de una danza, conocida como “del pañuelo” que acompaña a los momentos más importantes de esta celebración (Fig. 3).

4. SISTEMAS ORGANIZATIVOS.

Teniendo en cuenta algunos de los aspectos mencionados con anterioridad, debemos señalar que la organización de las fiestas de las cruces de mayo onubenses presenta generalmente dos modelos: uno que podemos denominar como el informal, caracterizado por el protagonismo femenino y la variabilidad anual en el número de cruces; y el formal, en este caso articulado en torno a hermandades y mayordomías estables que dividen simbólicamente las comunidades en mitades antagónicas.

Las hermandades cruceras funcionan como organizaciones sociales semicomunales que trascienden lo meramente ceremonial para incidir en múltiples as-



Fig. 4: Fiesta de la Cruz de los Olivos (Calabazares, Almonaster la Real). Foto: Autor.

pectos de la vida social local. La pertenencia a cada hermandad se suele transmitir por línea materna, estableciendo adscripciones identitarias que determinan no solo la participación festiva sino también pautas matrimoniales y redes de solidaridad.

Las mayordomías donde la mujer es la protagonista, y esto es una característica específica de las fiestas de las cruces de mayo en la provincia de Huelva, constituyen el núcleo organizativo fundamental, especialmente en las modalidades serranas. Las mayordomas y diputadas se responsabilizan de los aspectos ornamentales, la confección de dulces tradicionales, la coordinación de los actos procesionales y el mantenimiento de los enseres ceremoniales. Su indumentaria, cuidada hasta el último detalle, incluye elementos de enorme relevancia donde destacan entre otros los mantones de manila, los monillos, la falda serrana, las enaguas, o las medias de cuchilla. (Cortil, 2012) (Fig. 4).

Las cruces de mayo en esta provincia presentan por tanto una clara diferenciación de roles por género, esto refleja estructuras sociales tradicionales pero que también otorga espacios de poder específicos a las mujeres. Ellas controlan los aspectos decorativos, organizativos y devocionales, mientras los hombres se ocupan del montaje de estructuras, recogida de elementos vegetales, etc. En Berrocal por ejemplo los hombres son los encargados de engalanar a las bestias. Las mulas,



Fig. 5: Traslado de las bestias. Cruz de Arriba (Berrocal). Foto: Autor.

elemento simbólico central de la fiesta, se convierten en las “bestias del romero” una vez que han sido “vestidas” con lujosos jatos de terciopelo bordado, pelado y recogida su cola con cuerdas y cintas de colores, y sus pezuñas pintadas de color oro (Fig. 5).

En Alosno, esta división se espacializa en la dicotomía interior/exterior de las “colás”, las mujeres custodian el espacio sagrado de las cruces mientras los hombres desarrollan rituales de cortejo desde el exterior, aunque es cierto que, en los últimos años, la mujer alosnera también está presente en las “reuniones” que con sus canastos recorren las diferentes “colás”. En Almonaster la Real, las mayordomas protagonizan los cortejos procesionales, mientras los mayordomos asumen funciones representativas en las visitas institucionales.

El papel de las mujeres no se limita a los aspectos organizativos, sino que cumplen una función necesaria de salvaguarda como depositarias del conocimiento ritual, enseñando a las generaciones más jóvenes las técnicas decorativas, los repertorios musicales, los protocolos ceremoniales y los significados simbólicos asociados a cada elemento. Este aprendizaje no formal pero sistemático, constituye un mecanismo fundamental de reproducción cultural (Fig. 6).

Los sistemas organizativos cruceros incorporan mecanismos específicos de transmisión cultural que garantizan la continuidad de las tradiciones. Así por ejem-



Fig. 6: Moza y mozo de la bandera de la Cruz de Abajo (Berrocal). Foto: Autor.

plo los niños participan en rituales específicos tales como el “romero infantil” que organizan la Cruz de la Fuente y la Cruz del Llano en Almonaster la Real, actos que constituyen verdaderos ritos de iniciación en la cultura local.

5. RITUAL Y TRADICIÓN ORAL

Cuando subrayamos al protagonismo de las cruces de mayo en la provincia de Huelva, debemos incidir en el papel que tiene la tradición oral y la diversidad de expresiones que desde el cante y la música se vinculan con esta ocasión festiva. En localidades como Alosno y Almonaster la Real, el tiempo de cruces es tiempo de fandango, expresión cultural que articula en forma musical los distintos procesos rituales. A este protagonismo debemos añadir el papel central de la mujer que interpreta y transmite. En este sentido se expresa por ejemplo la profesora Arredondo cuando señala que:

«Hoy no puede entenderse la actividad musical de Huelva y de toda su provincia, sin atender a su cante más emblemático, los fandangos. El fandango no sólo es una música que acompaña espacios relevantes de la vida cotidiana y personal, sino que aparece en importantes situaciones de su vida social, en momentos de gran preeminencia dentro de una celebración o de un ritual festivo. Los fandangos constituyen una tradición de enorme significación para muchas

personas en este entorno más allá de los aficionados al flamenco. Las mujeres han formado parte y han contribuido de manera significativa a su patrimonio y práctica musical» (Arredondo, 2020).

En Alosno junto al fandango adquiere relevancia las “seguidillas bíblicas”, un género musical poco conocido y que comparte letras principalmente referidas a paisajes sucedidos en el Antiguo Testamento. Estas sevillanas se interpretan principalmente en el marco de las fiestas de cruces –cruz grande y cruz chica–. El cante de estas sevillanas suele estar acompañado por guitarras y panderetas, además del toque de palmas (Fig. 7).

Las cruces de mayo onubenses han generado un repertorio musical específico que constituye uno de los bienes patrimoniales de carácter inmaterial más valiosos de estas celebraciones. El fandango, en sus múltiples modalidades locales, constituye el género musical predominante, especialmente en sus variantes competitivas o “de pique” que vehiculan la rivalidad entre hermandades, aunque no es la única expresión musical presente en la provincia.

Las coplas cruceras funcionan como textos didácticos que explican los significados rituales, pero también como vehículos de crítica social, expresión identitaria



Fig. 7: Serranas cantando fandangos en las fiestas de la Cruz del Hoyo (Las Veredas, Almonaster la Real). Foto: Autor.

y memoria colectiva. Su carácter improvisado permite la incorporación de referencias contemporáneas manteniendo estructuras métricas y melódicas tradicionales.

Los instrumentos musicales tradicionales –panderetas, tambores, guitarras, flautas y tamboriles– acompañan los diferentes momentos ceremoniales, creando paisajes sonoros específicos que contribuyen a la construcción de atmósferas festivas diferenciadas.

Desde el punto de vista musical no podemos olvidarnos del papel que juegan, principalmente en la comarca del Condado, las bandas de música y sus recorridos acompañando en los actos del “romero”, las procesiones cruceras, o en el desarrollo de ocasiones rituales como las “tres caídas” en Bonares por poner algún ejemplo. En este acto se simbolizan las caídas de Jesús camino al calvario y la música que suena es ejecutada por la banda de música municipal que interpreta el “romerito”.

6. ORNAMENTACIÓN E INDUMENTARIA

La ornamentación constituye uno de los aspectos más visibles y elaborados de las cruces onubenses, desarrollando estéticas específicas que combinan elementos naturales y artificiales con los saberes tradicionales. Las flores naturales –claveles, rosas, margaritas– se mezclan con flores de papel, telas bordadas, espejos, lámparas y elementos cerámicos para crear composiciones de extraordinaria complejidad visual.

Las capillas-alcoba de Bonares por ejemplo, representan el paroxismo decorativo, con armazones arquitectónicos efímeros que incluyen cúpulas, baldaquines, ángeles escultóricos y sistemas de iluminación efectista. Esta estética barroca popular contrasta con la sobriedad decorativa de otras modalidades, pero comparte la intención de crear espacios sacro-festivos que alteren la percepción cotidiana del entorno urbano (Fig. 8).

Los espacios relacionados con el desarrollo festivo son moldeados cada año, provocando la transformación del mundo urbano y reflejando, en algunas ocasiones, la relevancia de la naturaleza que rodea a estos lugares. La ornamentación relativa a las “colás” en Alosno, las calles y plazas donde se encuentran las cruces o barrios que celebran esta festividad, así como el arreglo de las casas de las mayor-domas, reflejan un interesante y escasamente reconocido conjunto de saberes que identifican momentos rituales y maneras de acompañar a estas ocasiones (Fig. 9).

Estrechamente relacionada con la ornamentación de espacios se encuentra el desarrollo de toda una indumentaria que realza y señala el papel que determinados agentes de la comunidad tienen en la fiesta. La indumentaria ceremonial constituye



Fig. 8: Interior de capilla (Bonares). Foto: Autor.



Fig. 9: Detalle del interior de una “colá” (Alonso). Foto: Autor.

un elemento fundamental de las cruces de mayo, especialmente visible en los trajes de las mayordomas y diputadas. Los mantones de Manila ocupan una posición central en esta indumentaria, no solo por su valor estético sino por su carga simbólica como marcadores de estatus y pertenencia cultural.

Los mantones utilizados en las cruces onubenses presentan características específicas: motivos florales que evocan la temática primaveral de las celebraciones, colores que se corresponden con las preferencias cromáticas de cada hermandad, y técnicas de bordado que reflejan tradiciones artesanales locales. Su utilización trasciende lo meramente ornamental para convertirse en elemento comunicativo que expresa identidades colectivas.

Junto a la indumentaria, se encuentran los oficios relacionados con estas prendas y los conocimientos referidos a las formas de poner. En cada uno de los pueblos encontramos mujeres encargadas de colocar el mantón, vestir a la mayordoma, colocar la pamela, especialistas que cuentan con el prestigio local y garantizan la salvaguarda de determinadas normas y saberes no escritos.

7. LA PATRIMONIALIZACIÓN DE LA FIESTA

La mencionada relevancia que tienen las fiestas de cruces de mayo en la provincia de Huelva, ha ido de la mano de interesantes procesos de patrimonialización, donde instituciones, hermandades y otros organismos, han articulado distintas formas de dar a conocer y valorar sus fiestas.

La organización por ejemplo de jornadas o cursos de extensión universitaria encaminadas al conocimiento y la difusión de los diferentes elementos que componen esta celebración, son una prueba de la importancia que los diferentes colectivos relacionados con esta celebración otorgan a esta fiesta. Desarrolladas en Almonaster la Real, la Palma del Condado, Bonares o Rociana, estos encuentros, auspiciados por la Universidad de Huelva y organizados por los distintos ayuntamientos, evidencian la relevancia de las cruces de mayo y la necesidad de promover su investigación y difusión.

Otro de los procesos de salvaguarda llevados a cabo sobre las fiestas de cruces de la provincia de Huelva, es la realización de la documentación técnica para la inscripción de esta actividad etnológica en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz. Desde la Delegación Provincial de Cultura de Huelva se encargó este expediente a la Universidad de Huelva¹. En un primer momento com-

¹ La coordinación de esta documentación técnica corrió a cargo de la profesora de antropología de la Universidad de Huelva D^a Celeste Jiménez de Madariaga.

ponían la documentación técnica las fiestas de las localidades de Almonaster la Real, Alosno, Berrocal y Bonares, y en una segunda anualidad, se incorporaron al expediente técnico-administrativo, los municipios de La Palma del Condado, Rociana del Condado, Villarrasa y Paterna del Campo.

Entre los proyectos² desarrollados en los últimos años sobre las cruces de mayo, debemos mencionar el llevado a cabo por los ayuntamientos de Almonaster la Real y Alosno, en torno a la salvaguarda de las panderetas en las fiestas de cruces de estos municipios. Desarrollado entre el dos mil veintitrés y dos mil veinticuatro, este proyecto ha tenido como eje vertebrador el uso de un instrumento –pandereta– y su vinculación con los contextos rituales de las cruces.

El punto de partida de esta investigación era el análisis de una música que sigue viva, en un contexto marcadamente ritual y que ha experimentado ciertas pérdidas culturales en los últimos años. Los objetivos principales del proyecto han sido la divulgación y puesta en valor del uso del instrumento en la provincia y dar a conocerlo en otras provincias del país, conservar su uso vivo natural y la puesta en valor para que no se abandonen componentes, y por último facilitar el aprendizaje y la continuidad de las generaciones próximas.

También se ha tenido en cuenta en este proyecto el papel central que ha tenido y tiene la mujer en la salvaguarda del toque de panderetas y su protagonismo en los contextos rituales donde este instrumento está presente.

Asimismo, debemos señalar que las cruces de mayo de la provincia de Huelva han sido incluidas en el Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía³, con fichas específicas para las manifestaciones de Almonaster la Real, Alosno, Bonares, Rociana del Condado, La Palma del Condado, Lucena del Puerto, Villarrasa y Berrocal. Este inventario ha implicado un novedoso e interesante proceso de documentación sistemática del patrimonio cultural inmaterial de Andalucía. La metodología aplicada en este proyecto, ha incluido trabajo de campo etnográfico, registro audiovisual, entrevistas con informantes clave, análisis de fuentes documentales históricas y estudio de los elementos materiales asociados. Los registros resultantes constituyen una base documental fundamental para futuras investigaciones y para el desarrollo de propuestas de salvaguarda.

² Este proyecto ha sido subvencionado por el Ministerio de Cultura y Deporte quien a través de la Subdirección del Patrimonio Cultural y Bellas Artes y la Subdirección General del Instituto del Patrimonio Cultural de España, convocó Ayudas en régimen de concurrencia competitiva para proyectos de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial (2023).

³ https://guiadigital.iaph.es/busqueda/inmaterial/%28provincia_smv:%28Huelva%29%20OR%20provincia_smv:%28%22Huelva%22%29%20OR%20provincia_smv:%28*Huelva*%29%29%20AND%20busqueda_denominacion:%28%22Cruces%22%29

8. CRUCES, TRADICIÓN E IDENTIDAD

El universo festivo que componen las cruces de mayo en la provincia de Huelva, nos habla de la diversidad cultural de este territorio, también de sus procesos históricos y la construcción de identidades locales articuladas en torno a contextos rituales que terminan configurando y consolidando formas de ser y sentir.

Las cruces de mayo funcionan como dispositivos de construcción y reafirmación de identidades territoriales múltiples y anidadas. A nivel local, cada cruz define espacios simbólicos específicos –calles, barrios, sectores urbanos– que se corresponden con adscripciones identitarias y redes de solidaridad. A nivel municipal, las cruces articulan una identidad colectiva que distingue cada localidad de las circundantes. A nivel comarcal, las tradiciones cruceras configuran una identidad local y también en cierto punto comarcal.

Esta territorialización simbólica no es meramente representativa sino operativa, ya que organiza prácticas sociales concretas: pautas de sociabilidad, redes matrimoniales, circuitos económicos y formas de memoria colectiva. Las cruces funcionan, así como instituciones informales que estructuran la vida social de las comunidades rurales en las cuales se producen.

Las cruces de mayo onubenses articulan simultáneamente procesos de confrontación simbólica y cohesión social. La rivalidad entre hermandades genera tensiones controladas que canalizan conflictos sociales latentes a través de formas ritualizadas y socialmente aceptadas. Esta confrontación ritual fortalece paradójicamente la cohesión comunitaria al establecer reglas compartidas de competencia y al crear eventos que requieren de la colaboración intragrupal.

Los rituales de visita entre cruces, especialmente visible en Almonaster la Real, constituyen mecanismos de reconocimiento mutuo que equilibran la confrontación con la solidaridad. Estas visitas ceremoniales reafirman la legitimidad de cada hermandad mientras establecen protocolos de convivencia que trascienden el ámbito festivo.

9. REFLEXIONES FINALES

Las cruces de mayo de la provincia de Huelva constituyen un patrimonio cultural inmaterial de extraordinario valor antropológico, histórico y social. Su análisis revela la complejidad de las tradiciones populares como sistemas culturales integrados que articulan dimensiones religiosas, estéticas, económicas, políticas e identitarias. Estas celebraciones trascienden su aparente carácter meramente festivo para funcionar como instituciones informales que estructuran la vida social de las comunidades rurales onubenses.

La distribución territorial de las cruces de mayo evidencia procesos históricos de implantación y desarrollo que han generado modalidades locales específicas, cada una con características organizativas, estéticas y simbólicas propias. La concentración de estas tradiciones en las comarcas del Condado, la Sierra y el Andévalo configura un área cultural homogénea que trasciende las divisiones administrativas y que constituye un territorio patrimonial de notable coherencia interna.

Los sistemas organizativos cruceros revelan estructuras sociales tradicionales que otorgan espacios de poder específicos a las mujeres y que articulan identidades territoriales a través de mecanismos de confrontación ritual controlada. Las hermandades cruceras funcionan como organizaciones semicomunales que trascienden lo ceremonial para incidir en múltiples aspectos de la vida social local, estableciendo patrones de sociabilidad, redes de solidaridad y formas de memoria colectiva.

Los elementos simbólicos y materiales asociados a las cruces de mayo —decoraciones florales, indumentaria tradicional, música, gastronomía— constituyen complejos códigos culturales que requieren conocimientos específicos para su correcta interpretación. La riqueza estética de estas celebraciones refleja la creatividad y la capacidad de las comunidades rurales para generar formas artísticas de notable sofisticación, así como el conocimiento del territorio en el cual se asientan.

Los procesos contemporáneos de patrimonialización han contribuido al reconocimiento institucional y al conocimiento científico de las cruces de mayo, pero también plantean desafíos relacionados con los riesgos de formalización, mercantilización y alteración de los significados locales. Es necesario desarrollar aproximaciones patrimoniales que prioricen la vitalidad de las tradiciones sobre su mera conservación.

Los desafíos de continuidad derivados de la despoblación rural, el envejecimiento demográfico y las transformaciones socioculturales requieren estrategias específicas de revitalización que combinen la investigación académica, el apoyo institucional y la participación comunitaria. El futuro de las cruces de mayo depende de la capacidad para encontrar equilibrios entre la preservación y la adaptación a las nuevas condiciones socioeconómicas.

Las cruces de mayo onubenses demuestran la vigencia y relevancia de las tradiciones como recursos para la construcción identitaria, la cohesión social y el desarrollo territorial sostenible. Su estudio contribuye al conocimiento de los mecanismos culturales que permiten a las comunidades rurales mantener su coherencia interna y su diferenciación externa en contextos de modernización acelerada.

En definitiva, las cruces de mayo de la provincia de Huelva representan un patrimonio vivo que conecta el pasado con el presente, lo local con lo universal,

lo sagrado con lo profano, configurando un texto cultural complejo que requiere aproximaciones interdisciplinarias para su correcta comprensión e interpretación. Su preservación y transmisión constituyen responsabilidades compartidas entre las comunidades locales, las instituciones académicas y las administraciones públicas, requiriendo colaboraciones estrechas que respeten la autonomía cultural de los portadores de estas tradiciones mientras proporcionan los apoyos necesarios para garantizar su continuidad futura.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUDO TORRICO, J. (2000): *Romerías, ferias y fiestas (significados y funciones de las fiestas andaluzas)*. Gran Enciclopedia Andaluza del siglo XXI. Tomo 6. Ediciones Tartessos.
- ARREDONDO PÉREZ, H. (2020): *Fandangos de Huelva. Música, género y tradición*. Tesis doctoral. Universidad de Huelva. Huelva.
- CARO BAROJA, J. (1979): *La estación del amor (fiestas populares de mayo a San Juan)*. Taurus. Madrid.
- CORTIL FLORES, M^a.J. (2012): *El traje de serrana en Almonaster la Real. Una tradición viva*. Editorial Romero Libros.
- DEL CAMPO TEJEDOR, A Y CORPAS, A. (2005): *El mayo festero*. Ed. Fundación José Manuel Lara. Sevilla.
- DELGADO MÉNDEZ, A. (2007): “Las fiestas de las cruces de mayo: entre el pasado y el presente”. En *La cruz de mayo en la provincia de Huelva*. Ayuntamiento de la Palma del Condado.
- FERNÁNDEZ DE PAZ, E. (1996): “Las cruces de mayo en Berrocal” en *Demófilo. Revista de Cultura Tradicional de Andalucía*, 19: 101-112.
- JIMÉNEZ DE MADARIAGA, C. y DELGADO MÉNDEZ, A. (2015): “Cultura y tradición crucera en el Condado de Huelva. Expresiones compartidas en torno al mes de mayo” en *Revista PH*, 88: 82-93. <https://doi.org/10.33349/2015.0.3677>
- JIMÉNEZ DE MADARIAGA, C. (2011): “Rituales festivos y confrontación social. Cruces de mayo de la provincia de Huelva”, *Gazeta de Antropología*, 27(2), Artículo 31: <http://hdl.handle.net/10481/18640>
- JIMÉNEZ DE MADARIAGA, C. (2007): “Las fiestas de las cruces como patrimonio cultural” en *La Cruz de Mayo en la provincia de Huelva*. Edita Excmo. Ayuntamiento de La Palma del Condado.
- JIMÉNEZ DE MADARIAGA, C. (2004): “Las Fiestas de Cruces en la provincia de Huelva”. En D. González Cruz (ed.). *Las cruces de mayo en España*. Universidad de Huelva. Huelva.
- PAZ SÁNCHEZ, J.J. (2000): “El ciclo festivo de Almonaster La Real (Huelva): Un exponente de religiosidad popular como aglutinador social”. En D. González Cruz (ed.): *Religiosidad y costumbres populares en Iberoamérica*. Huelva: Universidad de Huelva y Centro de Estudios Rocieros.

RODRÍGUEZ BECERRA, S. (2004): “Las Cruces de Mayo en Andalucía”. En D. González Cruz (ed.): *Las cruces de mayo en España*. Universidad de Huelva. Huelva.

RECM

EXTRA

5

Francisco J. Moya Maleno et al.
(eds.)

Fiestas de Cruces y Mayos en el siglo XXI

Tradición, pervivencia y adaptación



FICHA CATALOGRÁFICA

Fiestas de Cruces y Mayos en el siglo XXI. Tradición, pervivencia y adaptación

Francisco Javier Moya Maleno, Pedro R. Moya-Maleno, Inmaculada Martínez Ayora y Esther Navarro Justicia (eds.)

Revista de Estudios del Campo de Montiel / Vol. 5 Extra (2025).–

Almedina: Centro de Estudios del Campo de Montiel, 2025.

170 x 230 mm.

467 pp.

Volumen Extra, 5

ISSN electrónico: 1989-595X

ISSN papel: 2172-2633

III. Centro de Estudios del Campo de Montiel

© De los contenidos: los autores.

© De la edición:

Centro de Estudios del Campo de Montiel -CECM

Plaza Mayor, 1

13328 - Almedina

Ciudad Real, España

contacto@cecampomontiel.es

Este libro ha sido editado para ser distribuido. La intención del CECM es que sea utilizado lo más ampliamente posible y que, de reproducirlo por partes, se haga constar el título, la autoría y la edición.

El CECM no comparte necesariamente las opiniones expresadas por los autores de los contenidos.

Portada: Mayo a la cruz de Santo Tomasillo de Villanueva de los Infantes (Ciudad Real, España) en 2019. Foto: Turismo Infantes; Cruz de la Tercia de Villanueva de los Infantes en 2021. Foto: Ondacero; Serranas cantando fandangos en las fiestas de la Cruz del Hoyo (Las Veredas, Almonaster la Real, Huelva, España) (en Delgado Méndez, 2025: fig. 7); Árbol de Mayo en 2024 de Santa María de las Hoyas (Soria, España). Foto: P.R. Moya-Maleno.

Colofón: *Rondalla bajo una ventana*, de Ramón Acín, 1/1/1925. Lápiz sobre papel, 212 x 153. Fundación Acín, ID k661: <https://fundacionacin.org/obra/ramon-acin/apunte-ramon-acin/rondalla-bajo-una-ventana>. [Extracto modificado].

MAQUETACIÓN

Pedro R. Moya-Maleno

Fiestas de Cruces y Mayos en el siglo XXI. Tradición, pervivencia y adaptación

**Francisco Javier Moya Maleno
Pedro R. Moya-Maleno
Inmaculada Martínez Ayora
Esther Navarro Justicia
(eds.)**

REVISTA DE ESTUDIOS DEL CAMPO DE MONTIEL Extra 5



Índice

	<i>Págs.</i>
<i>Presentaciones institucionales</i>	XI
D ^a Carmen M ^a Montalbán Martínez (Ayuntamiento de Villanueva de los Infantes)	
D ^a Concepción Moya García (Centro de Estudios del Campo de Montiel)	
FRANCISCO JAVIER MOYA MALENO, PEDRO R. MOYA-MALENO, INMACULADA MARTÍNEZ AYORA y ESTHER NAVARRO JUSTICIA <i>Presentación. Fiestas de Cruces y Mayos en el siglo XXI. Tradición, pervivencia y adaptación</i>	15
CRISTIAN YÁÑEZ AGUILAR <i>Recontextualizaciones genéricas en la Cruz de Mayo de Los Chacayes, Valle de Aconcagua-Chile</i>	21
MARÍA DE LA LUZ TRIÑANES DIESTE <i>Vísperas de maíos: rituales, pervivencia y adaptación del ciclo festivo de mayo en el noroeste de Galicia</i>	55
EVA BELÉN VILLAS ESCUDERO <i>La Fiesta de la Cruz de Mayo en Riaza, Segovia: la recuperación y adaptación de una tradición centenaria</i>	69
MARCOS LEÓN FERNÁNDEZ <i>Ritos de mayo en tierras de Madrid, fragmentos de una tradición florida</i>	83
ELOY GARCÍA GIL <i>Los mayos en la provincia de Guadalajara: Una aproximación a la distribución espacial de la fiesta tradicional</i>	109
SANDRA CANO SEGOVIA <i>Los Mayos en La Alcarria: pervivencia y tradición en Escopete</i>	125
TOMÁS GARCÍA MARTÍNEZ <i>El canto de los mayos y la fiesta de la cruz. Rito etnográfico del mes florido en la Región de Murcia</i>	143
MARÍA ANDREO NOGUERA <i>La fiesta de mayos en Alhama de Murcia. Variabilidad y cambio social</i>	159
JULIO GUILLÉN NAVARRO <i>“Floridas en tu ventana, floridas en tu balcón”. Sobre algunas rondas arcaicas con guitarra en el sur de Castilla</i>	187

MIGUEL ANTONIO MALDONADO FELIPE <i>El mayo-canción en los territorios históricos manchegos del siglo XXI: Textos, tonalidades, ritmos y melodías característicos</i>	227
JOSÉ MANUEL FERNÁNDEZ CANO Y FRANCISCO JAVIER MOYA MALENO <i>“La Fiesta de los Mayos en la provincia de Ciudad Real”. Una experiencia divulgadora de la tradición a través de la radio</i>	257
MACARENA FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ Y FRANCISCO JAVIER LÓPEZ FERNÁNDEZ <i>Las cruces de mayo y los mayos a las cruces en Fuencaliente (Ciudad Real).....</i>	287
JOSÉ VICENTE RODRÍGUEZ BELLÓN <i>Las Cruces y los Mayos en la historia de San Carlos del Valle (Ciudad Real)</i>	318
INMACULADA MARTÍNEZ AYORA <i>La fiesta de los Mayos en Alhambra (Ciudad Real), una tradición perdida</i>	339
PEDRO MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ <i>Ritual de la Santa Cruz en Villanueva de los Infantes</i>	351
FRANCISCO JAVIER MOYA MALENO <i>El mayo-canción en Villanueva de los Infantes y el Campo de Montiel</i>	371
RAQUEL VILLAR PACHECO <i>La transmisión del Mayo y la Cruz en el C.E.I.P. Arqueólogo García Bellido en Villanueva de los Infantes</i>	411
SANTIAGO GÓMEZ MURTO, MANUELA BARRERO LÓPEZ Y MARÍA ROMERO BARRERO <i>Cofradía de la Vera Cruz de Almonaster la Real: la continuidad desde el siglo XVI</i>	425
ANICETO DELGADO MÉNDEZ <i>Las cruces de mayo en la provincia de Huelva: un patrimonio compartido</i>	441

Summary

	<i>Págs.</i>
<i>Institutional Introduction</i>	XI
D ^a Carmen M ^a Montalbán Martínez (Villanueva de los Infantes City Council)	
D ^a Concepción Moya García (Centro de Estudios del Campo de Montiel)	
FRANCISCO JAVIER MOYA MALENO, PEDRO R. MOYA-MALENO, INMACULADA MARTÍNEZ AYORA Y ESTHER NAVARRO JUSTICIA <i>Presentation. Crosses and Mayos Festivals in the 21st Century: Tradition, Persistence, and Adaptation</i>	15
CRISTIAN YÁÑEZ AGUILAR <i>Generic Recontextualizations in the May Cross Festival of Los Chacayes, Aconcagua Valley, Chile</i>	21
MARÍA DE LA LUZ TRIÑANES DIESTE <i>Eves of maios: Rituals, Persistence and Adaptation to the May Festive Cycle in Northwestern Galicia</i>	55
EVA BELÉN VILLAS ESCUDERO <i>The May Cross Festival in Riaza, Segovia: The Revival and Adaptation of a Centuries-Old Tradition</i>	69
MARCOS LEÓN FERNÁNDEZ <i>May Rites in Lands of Madrid. Fragments of a Flowery Tradition</i>	83
ELOY GARCÍA GIL <i>The Mayos in the Province of Guadalajara: A Spatial Approach to the Traditional Festival</i>	109
SANDRA CANO SEGOVIA <i>The Mayos in La Alcarria: Survival and Tradition in Escopete</i>	125
TOMÁS GARCÍA MARTÍNEZ <i>The Song of May and the Cross Festival: An Ethnographic Rite of the Blooming Month in the Region of Murcia</i>	143
MARÍA ANDREO NOGUERA <i>The May Festival in Alhama de Murcia: Variability and Social Change</i>	159
JULIO GUILLÉN NAVARRO <i>“Floridas en tu ventana, floridas en tu balcón”. On certain Archaic Guitar-Accompanied Ronda Serenades in Southern Castilla</i>	187

MIGUEL ANTONIO MALDONADO FELIPE <i>The May-Song in the Historical Territories of La Mancha in the 21st Century: Characteristic Texts, Tonalities, Rhythms, and Melodies</i>	227
JOSÉ MANUEL FERNÁNDEZ CANO Y FRANCISCO JAVIER MOYA MALENO <i>The May Festival in the Province of Ciudad Real: An Educational Outreach Experience of Tradition through Radio.....</i>	257
MACARENA FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ Y FRANCISCO JAVIER LÓPEZ FERNÁNDEZ <i>The May Crosses and the Mayos to the Crosses in Fuencaliente (Ciudad Real)</i>	287
JOSÉ VICENTE RODRÍGUEZ BELLÓN <i>The Crosses and Mayos in the History of San Carlos del Valle (Ciudad Real)</i>	318
INMACULADA MARTÍNEZ AYORA <i>The Mayos Festival in Alhambra (Ciudad Real): A Disappeared Tradition</i>	339
PEDRO MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ <i>Ritual of the Holy Cross in Villanueva de los Infantes</i>	351
FRANCISCO JAVIER MOYA MALENO <i>May Song in Villanueva de los Infantes and the Campo de Montiel</i>	371
RAQUEL VILLAR PACHECO <i>The Transmission of the Mayo and the Cross at the C.E.I.P. Arqueólogo García Bellido in Villanueva de los Infantes</i>	411
SANTIAGO GÓMEZ MURTO, MANUELA BARRERO LÓPEZ Y MARÍA ROMERO BARRERO <i>Brotherhood of the Vera Cruz of Almonaster la Real: the Continuity since the 16th Century</i>	425
ANICETO DELGADO MÉNDEZ <i>The May Crosses in the Province of Huelva: a shared Heritage</i>	441



*Esta obra acabó de componerse
y vio la luz digitalmente
el 1 de noviembre de 2025,
día de Todos los Santos,
festividad opuesta y complementaria
al primero de mayo.*

Colección *RECM Extra*

El Centro de Estudios del Campo de Montiel desarrolla desde 2015 la **Colección *RECM Extra*** junto a otras publicaciones ya periódicas como la *Revista de Estudios del Campo de Montiel* y la colección amateur *Scrīpta Mānent*.

Esta colección *RECM Extra*, como su nombre indica, nace a partir de la *Revista de Estudios* para recoger en volúmenes monográficos las actas de congresos, cursos de verano y libros corales desarrollados por el CECM o en los que el CECM ha participado en la organización.

Títulos publicados >>>>>>>>>>

Extra 1.- 2015

Campo de Montiel 1213: Entre el Islam y el Cristianismo // PEDRO R. MOYA-MALENO y DAVID GALLEGU VALLE (coords.)

Extra 2.- 2018

Pedro Echevarría Bravo. Músicas y Etnomusicología en La Mancha. Actas del Congreso (Villanueva de los Infantes, 15-17 de julio de 2016) // F. JAVIER MOYA MALENO y PEDRO R. MOYA-MALENO (eds.)

Extra 3.- 2019

Aportaciones a la investigación, gestión y difusión del patrimonio del Campo de Montiel. Actas del I Congreso de Patrimonio del Campo de Montiel (La Solana, 2018) // ESTHER NAVARRO JUSTICIA, F. JAVIER MOYA MALENO, CONCEPCIÓN MOYA GARCÍA, MANUEL A. SERRANO DE LA CRUZ SANTOS-OLMO y PEDRO R. MOYA-MALENO (eds.)

Extra 4.- 2022

Epidemias y calamidades en La Mancha y el Campo de Montiel // BERNARDO SEVILLANO MARTÍN, CONCEPCIÓN MOYA GARCÍA, PEDRO R. MOYA-MALENO y FRANCISCO JAVIER MOYA MALENO (eds.)